



SEÑALES DE RIESGO Y CONSECUENCIAS DEL CONSUMO

Temática: Todas las drogas

Objetivo: El alumno identificará las señales de riesgo y consecuencias del consumo de las drogas a través de la reflexión de una historia.

Tiempo: 10 a 15 minutos.

Materiales:



Libreta/hojas



Pluma



Impresión de
hoja de “anexo”

Listado de actividades:

- ▶ El agente preventivo hará un acercamiento inicial con el alumno para generar confianza antes de iniciar la actividad.
- ▶ Se pedirá al alumno seguir las instrucciones de la hoja de trabajo. El agente deberá guiarlo para la resolución de la misma.
- ▶ Para la reflexión final, será ahora el alumno quien deba realizarla, sin embargo el agente deberá guiar en todo momento las conclusiones a las que llegue.



ANEXO

Nombre: _____

Fecha: _____ Grado: _____

Subraya en la lectura las señales de riesgo y encierra en un círculo las consecuencias del consumo que percibas en el personaje de la siguiente historia.

Era un niño normal. Pasé de los pañales a jugar al balón y después comencé mis estudios primarios. Así se iniciaron mis relaciones con otros niños. Era de los tres primeros de la clase, porque aun siendo un año más chico que los demás, ya sabía leer, aunque tenía problemas para la ortografía y la caligrafía. Fue una infancia feliz. Solo tenía que preocuparme sin esfuerzo de estudiar y jugar mucho y mucho al fútbol (era el mejor), regateando, agachaba la cabeza y recorría todo el patio hasta la otra portería.

Después empezaron relaciones preadolescentes con adolescentes, pues todos mis amigos eran normalmente mayores que yo. Incluso cuando entré en la Federación de Fútbol, siempre competí con chicos mayores que yo. Era un chico tímido y disciplinado, pero era mucho más con los mayores y el miedo a ser el centro de atención de ellos, incluso cuando salía a la pizarra en la escuela. “Era una timidez enfermiza”. Empecé muy temprano con los coqueteos con las sustancias. Ya a mis 12 años había probado mi primer porro de marihuana con mis amigos más allegados. Fui consumiendo cada vez más a menudo y siempre con el miedo de ser descubierto por mis padres o por mis hermanos mayores. Mis amigos y yo conocimos a un chico extranjero (francés), que era familiar de unos vecinos, él nos introdujo en la semilla del consumo de la droga que consideré más fuerte al probar por primera vez con él: el fentanilo. Empezó como un juego, convirtiéndose después en una obligación para obtener placer.

Mis amigos y yo hicimos un video para un amigo para un trabajo de religión que trataba sobre la droga, y se lo hicimos muy bien, pues le dieron la máxima nota. ERAMOS TRES y uno de ellos murió en un accidente trágico. “Fue mi mejor amigo”, el único que he tenido de verdad en la VIDA. Entonces tenía 17 años. El otro amigo era dos años mayor que nosotros y tuvo que hacer el servicio militar, y en consecuencia, me quedé solo y enganchado a la droga. Entonces mi hermano mayor me veía muy raro y decidió llevarme a un psicólogo, que en realidad era una psicóloga amiga suya, y al rato de hablar, le conté mi problema, pues los robos por la escasez de dinero eran cada vez más frecuentes. Me descubrí como consumidor de fentanilo. Solo había estado enganchado unos meses.



Empecé mi rehabilitación en el Club Remo y fue muy duro, sobre todo, los primeros meses. Creía que me espiaban por todos lados, lo que se viene a llamar delirio de persecución, por una falsa fama que yo imaginaba y me hacía estar volando y desquiciado, pero todo ello con moderación, por lo menos ante los extraños, pero siendo una pesadilla con mis padres.

Aunque estaba medicado, el insomnio era muy frecuente muchas noches y con una depresión por la reciente muerte de mi amigo: “estaba solo”. A la fecha no he podido salir; muchos hablan de testimonios donde lo logran, yo les digo cada que salgo de un centro de rehabilitación pienso en robar y consumir. ¡Cómo extraño el fútbol, cómo extraño quién era antes de ese primer toque de mota, fue mi peor autogol!